



**Informe de deforestación en Colombia para el periodo 1990 –
2018 con énfasis en los territorios de Resguardos indígenas y
territorios SINAP (Sistema Nacional de Áreas Protegidas)**

Dirección de territorio y comunidades

SAVING THE AMAZON

2020





Resumen

El presente documento aporta una dimensión panorámica del estado del bosque en el país a través de una comparación de la media consolidada general, discriminado por las regiones naturales: Amazonía, Andina, Caribe, Orinoquía y Pacífico, con los territorios Indígenas y comunidades negras, además de los territorios calificados como áreas protegidas dentro del Sistema Nacional de áreas protegidas (SINAP).

El informe está soportado en los resultados que el Sistema de Monitoreo de Bosques y Carbono (SMBYC) presenta en su plataforma digital, los cuales son los valores, conglomerados por departamento, del cambio de cobertura boscosa entre los años disponibles, los cuales consisten en 6 periodos anuales, uno (1) bienal, 2 quinquenales y uno decadal, el cual es el referente histórico (1990-2000) del país en el contexto de deforestación asistido por imágenes de satélite.

Adicionalmente a esta fuente de datos se tiene como referentes actuales los resultados del monitoreo de la deforestación a nivel nacional del 2017 al 2019, reportados por el MADS en apoyo con el IDEAM. Estos resultados actuarán como punto de discusión en los periodos de tiempo más recientes.



Contenido

Introducción	4
Resguardos indígenas y comunidades negras	5
Amazonía	6
Andina	8
Caribe	10
Orinoquía	13
Pacífico	15
Territorios SINAP	17
Amazonía	18
Andina	20
Caribe	22
Orinoquía	24
Pacífico	26
Discusión	28
Conclusiones	30
Bibliografía	31



Introducción

Desde el contexto del cambio climático, el manejo del uso del suelo juega un papel fundamental en el desarrollo sostenible a cualquier escala, tanto regional o nacional como internacionalmente. Desde esta perspectiva y, teniendo en cuenta que más del 50% del territorio colombiano está cubierto por bosques¹, es importante potenciar los esfuerzos de protección a estas coberturas de bosques, evitando así su degradación y posterior deforestación de la mano de actividades antrópicas.

Así mismo los territorios que cuentan con un manejo especial dentro del territorio nacional (Resguardos indígenas y áreas protegidas) pueden cumplir una función indicativa de la conservación de los bosques, de este modo, es posible trasladar a nivel comparativo, los estados de estas coberturas en las regiones que no tienen ningún tipo de protección especial.

El presente informe también busca resaltar la importancia correlativa existente entre ambas regiones en donde se realiza especial énfasis, ya que al ejecutar actividades de mitigación que respondan de manera transversal a los diferentes actores involucrados interesados en lograr metas de mitigación de reducción de GEI, son estrategias que tienen un mejor costo-beneficio².

¹ Resultados del monitoreo de la deforestación en Colombia en 2019. IDEAM, 2020.

² Informe de síntesis: resumen para responsables de políticas. IPCC, 2014.



Resguardos indígenas y comunidades negras

En función de la Agencia Nacional de Tierras, se tiene un estimado aproximado de 32 millones de hectáreas en el territorio nacional catalogados como territorios indígenas y colectividades afrodescendientes, teniendo una mayor concentración por superficie en el suroriente del país:

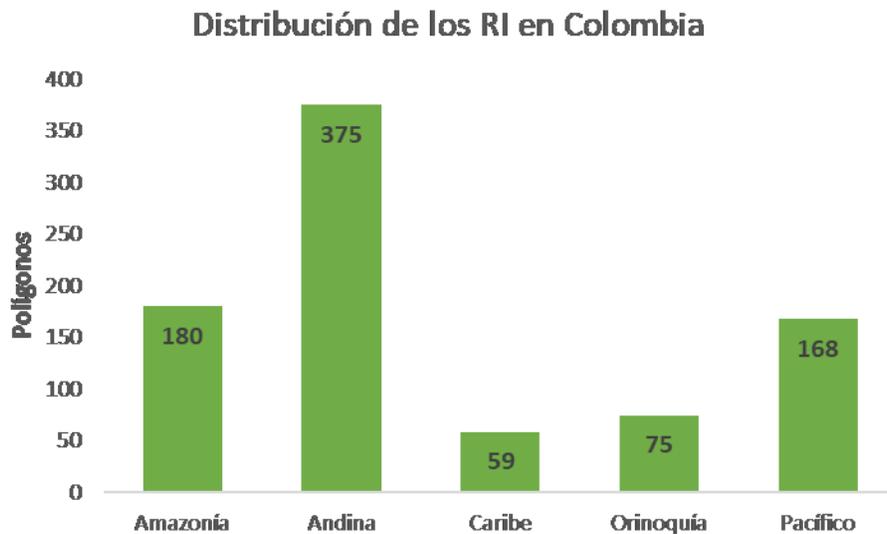


Gráfico 1. Distribución de los resguardos indígenas en Colombia (STA, 2020).

Si bien los valores contrastan con el registro de la ANT³ en donde aparecen 767 polígonos, esto obedece a la distribución de estos mismos polígonos por región natural, es decir, geográficamente algunos de estos resguardos se encuentran en más de una región natural, por lo que se duplica o incluso triplica su conteo, arrojando así un total de 857 polígonos, lo cuales, guardan su respectiva superficie de manera independiente, para ser contrastada con el consolidado de cada región natural. En total, estos territorios suman 3.27 millones de km², de los cuales, el 80% (2.65 millones de km²) se localiza en la región natural de la Amazonía, aunque sólo registra poco más de una quinta parte en cuanto cantidad de resguardos, se refiere a nivel nacional.

³ Agencia Nacional de Tierras

Amazonía

Históricamente la selva del bioma amazónico que se encuentra en los resguardos indígenas se ha conservado en un gran porcentaje, perdiendo aproximadamente 190 mil hectáreas en el periodo comprendido entre 1990 y 2018, por lo que, para efectos comparativos más relevantes, las regiones naturales serán analizadas a partir de los datos de deforestación, de este modo se podrá ver de manera más detallada el aporte de deforestación de las zonas especiales sobre la contribución nacional.

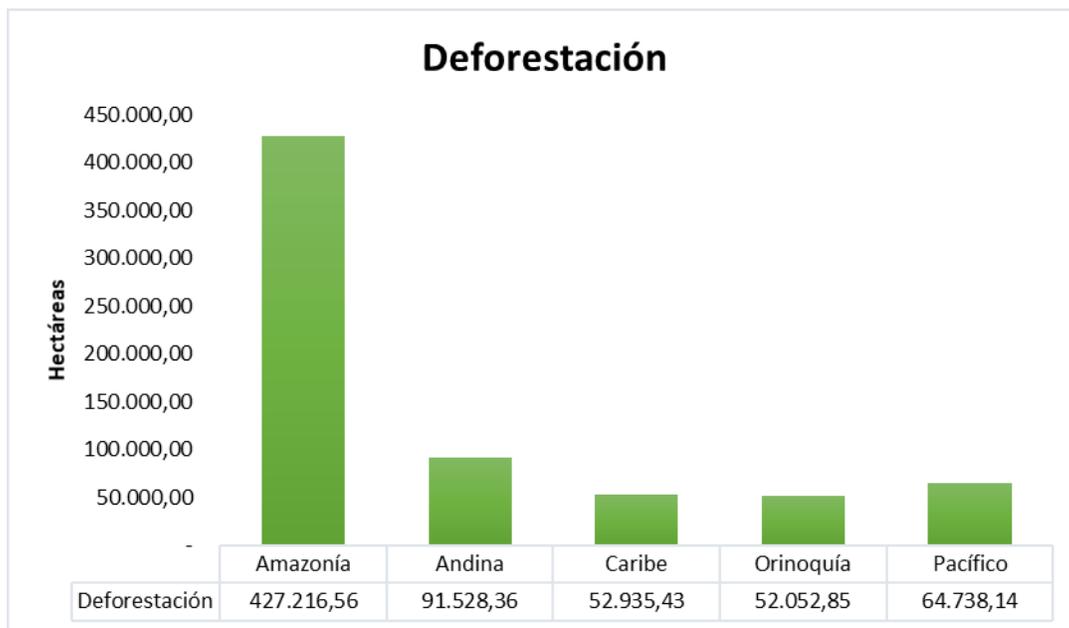


Gráfico 2. Deforestación en las regiones naturales para el periodo 1990-2018 (STA, 2020).

Por medio del gráfico anterior, se puede observar con facilidad claramente hacia donde se ha presentado la mayor deforestación histórica en los resguardos indígenas, con 427 mil hectáreas deforestadas es la mayor región golpeada por este proceso destructivo sobre el bosque estable de la Amazonía. Sin embargo, al compararse con el histórico nacional se puede observar que representa apenas una sexta parte de la deforestación para toda la región natural de la Amazonía (2'696.719 ha para el mismo periodo de referencia).

Ahora bien, si se lleva a una misma base de cálculo, todos los periodos evaluados, se puede ver que paulatinamente la deforestación ha bajado de 19mil hectáreas anuales deforestadas a 13.5 ha aproximadamente, esto resalta a los resguardos como escenarios



para frenar la deforestación, pues en el ámbito nacional esta reducción paulatina no se registra. Atendiendo a la misma estimación anual, para el contexto nacional, hubo una reducción paulatina desde 1990 hasta el 2010, con una reducción de deforestación de 30 mil hectáreas en esa franja de 20 años. Sin embargo, en los dos años posteriores (2010-2012) hubo un aumento de la deforestación, que hasta el 2015 se logró reducir, pasando de 94 mil a 56 mil hectáreas deforestadas anualmente. Desafortunadamente el avance logrado hasta esa fecha se estancó, ya que para el periodo 2015-2016 y 2016-2017, la deforestación se duplicó con los valores del periodo de registro anterior, pasando de 70 mil hectáreas de bosque deforestado en el 2016, para llegar a 144 mil hectáreas tan sólo al año siguiente (2017), siendo el año con más deforestación en la Amazonía en la historia de Colombia.

A continuación, se presenta los valores históricos de deforestación para los resguardos indígenas localizados en la región natural de la Amazonía, junto con su homólogo a nivel nacional.

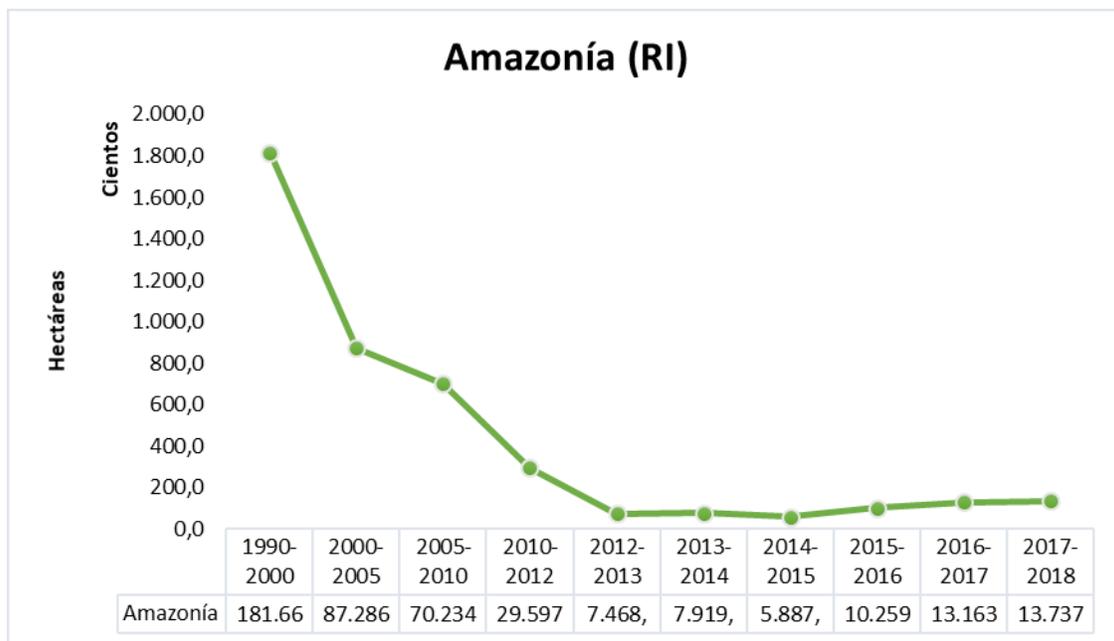


Gráfico 3a. Histórico de deforestación 1990-2018 en los resguardos indígenas (RI) localizados en la región natural de la Amazonía (STA, 2020).



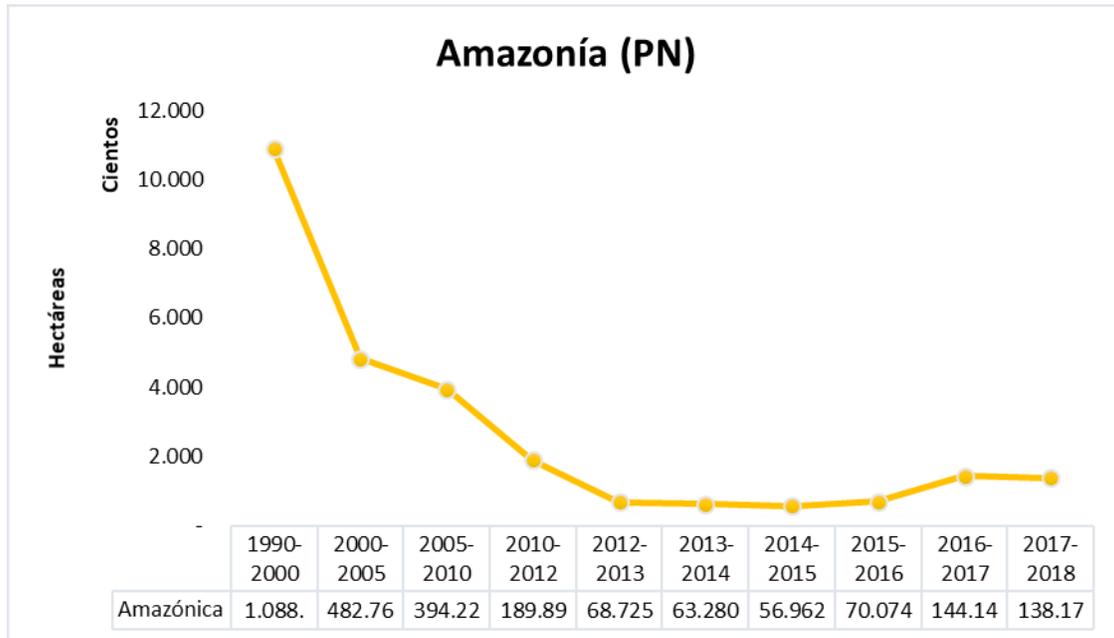


Gráfico 3b. Promedio nacional (PN) histórico de deforestación 1990-2018 en la región natural de la Amazonía (STA, 2020).

Como punto concluyente para esta región, y en apoyo con las gráficas 3a y 3b, el comportamiento de la reducción de la deforestación es muy similar, sin embargo, tal como se observó en párrafos anteriores los valores de reducción nacional se encuentran muy alejados de los valores de los resguardos, pues la relación de deforestación, en tiempos recientes se viene dando en proporción 10:1, es decir, por cada 10 hectáreas deforestadas en la región de la Amazonía, una (1) se encuentra localizada en resguardo indígena.

Andina

Para la región Andina, a pesar de que tiene la mayor cantidad de resguardos indígenas a nivel nacional, en porcentaje de superficie representa aproximadamente los mismos valores que las regiones restantes, representado casi un 5% del aporte global.

En sentido estricto, la región Andina es la que ocupa el segundo lugar de deforestación histórica, con más de 91 mil hectáreas, representando un 13% del total. En comparación con el contexto nacional, el aporte de la deforestación por parte de los RI en la región



Andina apenas sobrepasa el 4%, pues esta región en su totalidad se ha deforestado más de 2 millones de hectáreas entre 1990 y 2018.

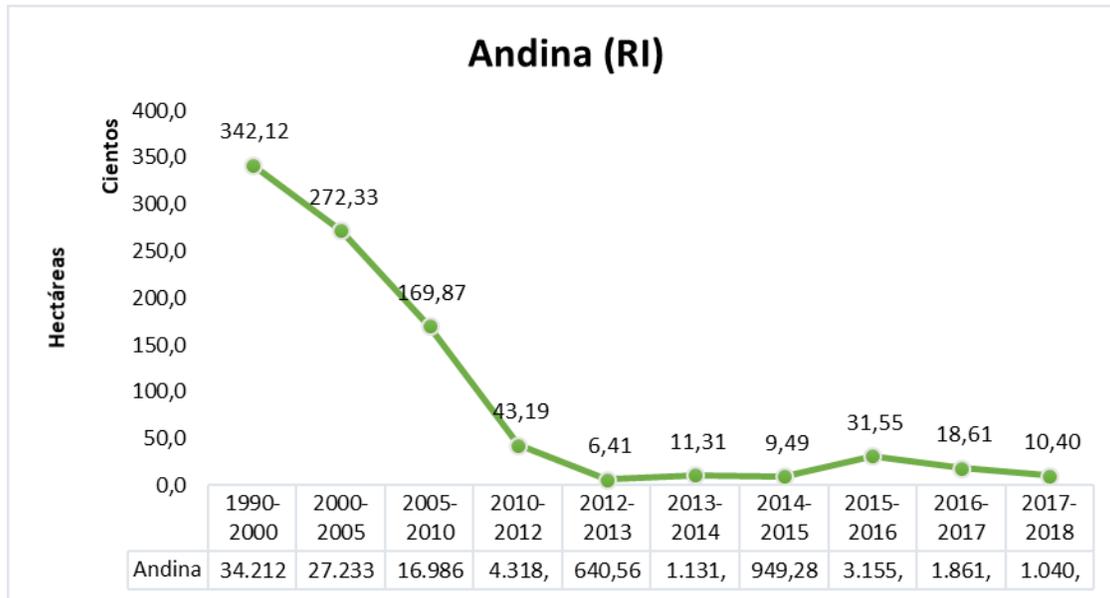


Gráfico 4. Histórico de deforestación 1990-2018 en los resguardos indígenas (RI) localizados en la región natural Andina (STA, 2020).

Tal como se observa en el gráfico 4, el comportamiento de la reducción de la deforestación ha sido un tanto más variante al ser comparada con la región Amazónica, sin embargo, la relación de deforestación entre resguardos indígenas vs promedio nacional sí que es menor, manejando un valor cercano a 0.3:10 esto resalta el hecho de que los procesos de deforestación no se han acelerado mucho en comparación con otras zonas más críticas como la amazónica o la Orinoquía. No obstante, es preciso recalcar que para esta zona hubo más de 200 mil hectáreas en las cuales no se logró captar información alguna sobre el estado del bosque, por lo que la relación de deforestación puede variar, esto se ve reflejado en el periodo histórico para el bosque estable, en donde hay una caída importante para el periodo 2016-2017 y un alza en la variable de “Sin información” para el mismo periodo.



En cuanto al promedio general de la región, se ha presentado una reducción de la deforestación importante desde el 2005, y de manera continua a partir del 2016, ya que desde 1990, se ha reducido la deforestación anual en 58 mil hectáreas teniendo en cuenta una base de calcula anual para todos los lapsos evaluados.

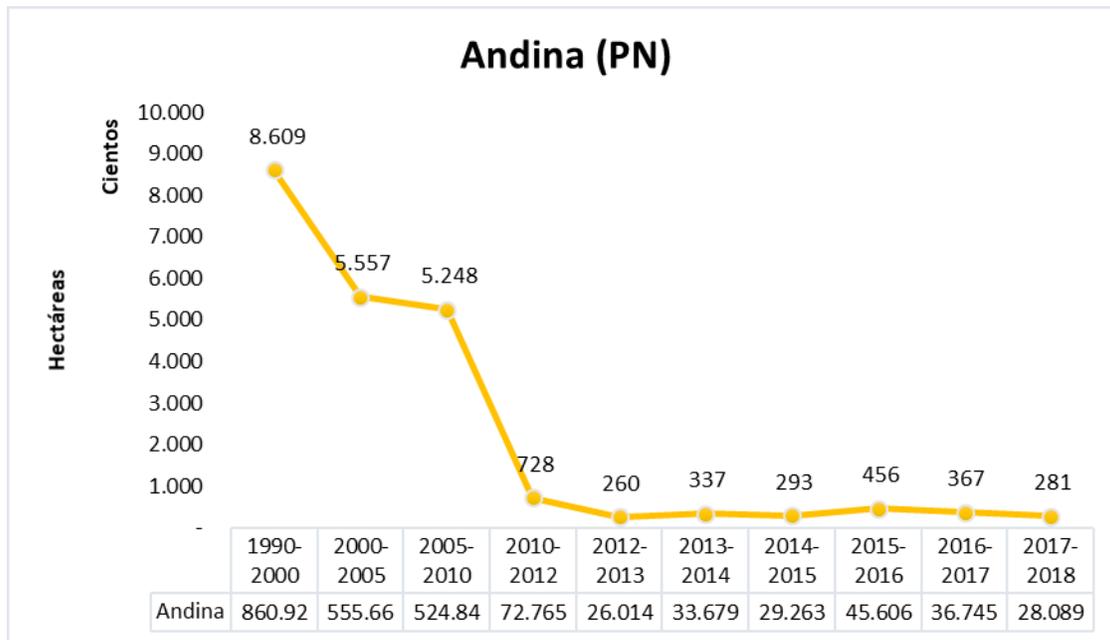


Gráfico 5. Promedio nacional (PN) histórico de deforestación 1990-2018 en la región natural Andina (STA, 2020).

Caribe

Representando el 8% de la deforestación histórica en resguardos indígenas, la región del caribe ocupa el 4 lugar entre las regiones naturales del país. El peor año en tiempos recientes fue el de 2016 con un total de 1263 hectáreas deforestadas en los RI, lo que representa un aporte del 5% para toda la región del caribe, en donde se presentó una deforestación mayor a las 24 mil hectáreas (24.509 ha para el periodo 2015-2016).



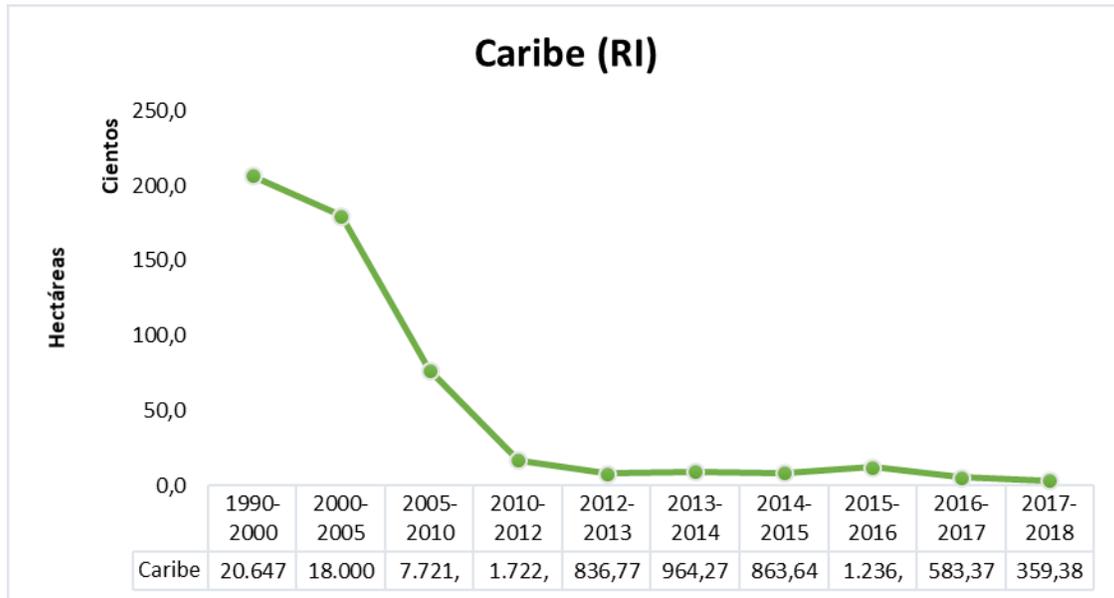


Gráfico 6. Histórico de deforestación 1990-2018 en los resguardos indígenas (RI) localizados en la región natural Caribe (STA, 2020).

En términos espaciales, más del 80% de esta deforestación se concentró sobre la zona montañosa de la sierra nevada de Santa Marta (*Color cyan*), lo que implica un impacto muy fuerte sobre este ecosistema tan importante en la región, pues es el regulador hídrico de la región norte del caribe, abasteciendo con su red hídrica a más de 1.5 millones de habitantes. Este fenómeno de deforestación, junto con la desestabilización climática sobre los periodos de lluvia en la región, compromete la garantía del recurso hídrico en el mediano y largo plazo.



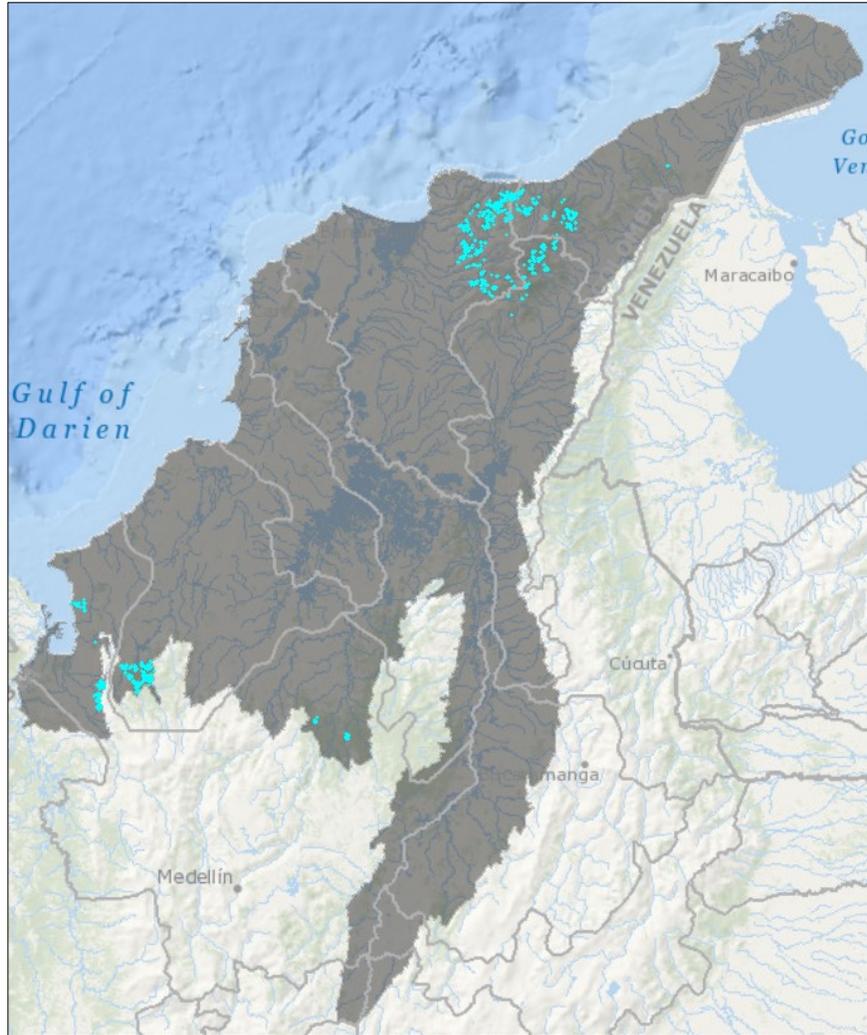


Imagen 1. Localización de la deforestación en la RN del Caribe para el periodo 2015-2016 (STA,2020).

Pese a que los dos últimos años, la deforestación en resguardos indígenas del Caribe bajó, la mayoría se concentró en la región de la sierra nevada de Santa Marta, comprometiendo de este modo la oferta hídrica de una población de aproximadamente 1.5 millones de habitantes. La variabilidad climática que se ha presentado en los últimos años teniendo periodos de sequía muy largos con periodos de lluvia cortos e intensos, sumando un proceso de deforestación continuado sobre la cobertura vegetal de la sierra, puede



comprometer la oferta hídrica de la región en el mediano y largo plazo si no se toman medidas serias y consistentes en el tiempo para evitar un crecimiento en la deforestación y plantear escenarios de regeneración en las zonas afectadas.

Orinoquía

Para la región con menor deforestación a nivel nacional, existe una particularidad, pues tanto en los resguardos como en el promedio nacional, la tendencia de deforestación va en aumento. Esta situación se torna más compleja debido a que los puntos de deforestación se concentran en la zona colindante con el bioma amazónico (véase imagen 2), lo cual afecta de manera directa el fenómeno de deforestación de bosque nativo para la expansión agropecuaria de la región. A continuación, se observa la transición histórica de la deforestación en la Orinoquía:

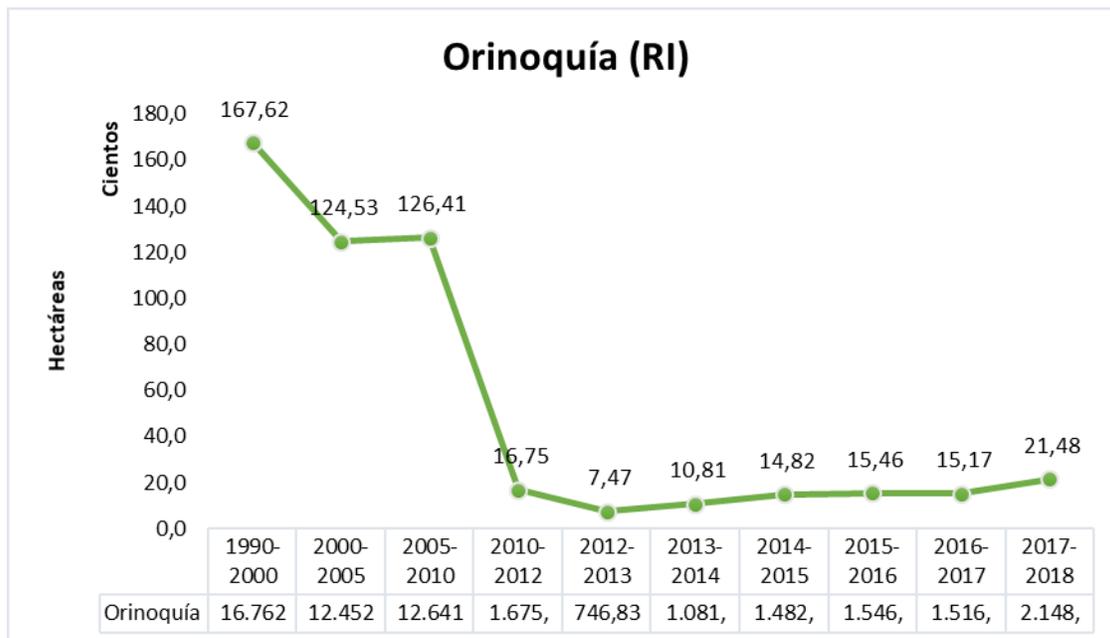


Gráfico 7. Histórico de deforestación 1990-2018 en los resguardos indígenas (RI) localizados en la región natural de la Orinoquía (STA, 2020).

Vinculado al párrafo anterior, la gráfica 7 muestra que hay un aumento sostenido de la deforestación desde el 2013, tanto así que para el periodo 2017-2018 se registró la tasa de deforestación más alta que ha tenido la Orinoquía desde 1990 con más de 2 mil hectáreas



deforestadas en resguardos indígenas, representado el 17% del aporte global para la región (12 mil hectáreas deforestadas para el periodo 2017-2018).

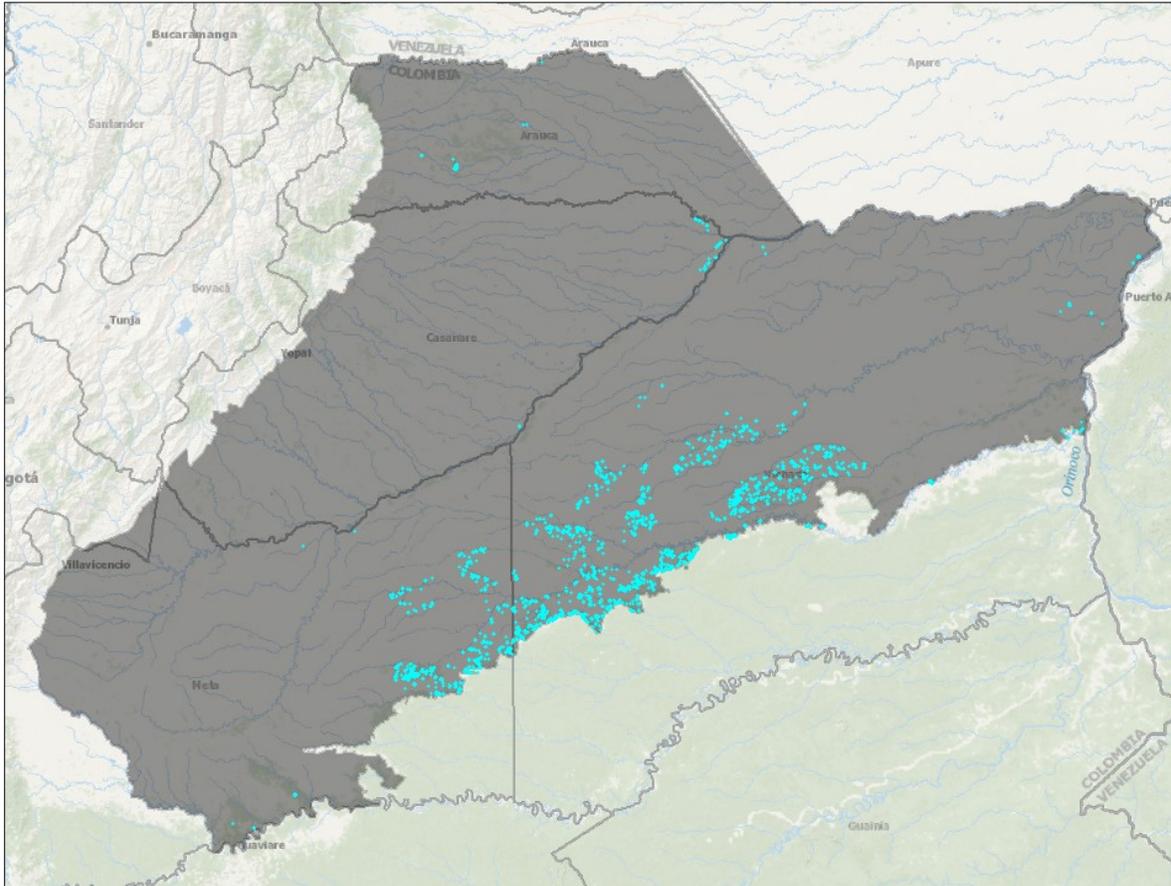


Imagen 2. Localización de la deforestación en los RI de la RN de la Orinoquia para el periodo 2017-2018 (STA,2020).

La información que aporta la imagen 2, claramente hace referencia a los riesgos asociados de la expansión agropecuaria en territorio de selva amazónica. Esta situación puede comprometer no sólo la integridad de un bosque que cumple una función fundamental en cuanto captura de carbono se refiere⁴ sino también a los procesos de regulación hídrica

⁴ Carbon uptake by mature Amazon forests has mitigated Amazon nations' carbon emissions. Phillips & Bienen, 2017.



existente en las cuencas hidrográficas de la región. Afectando de este modo, dos variables clave a nivel ecosistémico: la oferta hídrica y captura de carbono.

Pacífico

Al ser la tercera región natural con mayor deforestación histórica (más de 518 mil hectáreas), presenta la mejor tasa de reducción en los últimos periodos evaluados. Por ejemplo, para el año 2018 hubo una reducción del 44% con respecto al 2017, el cual fue el año con mayor deforestación en la historia reciente de Colombia.

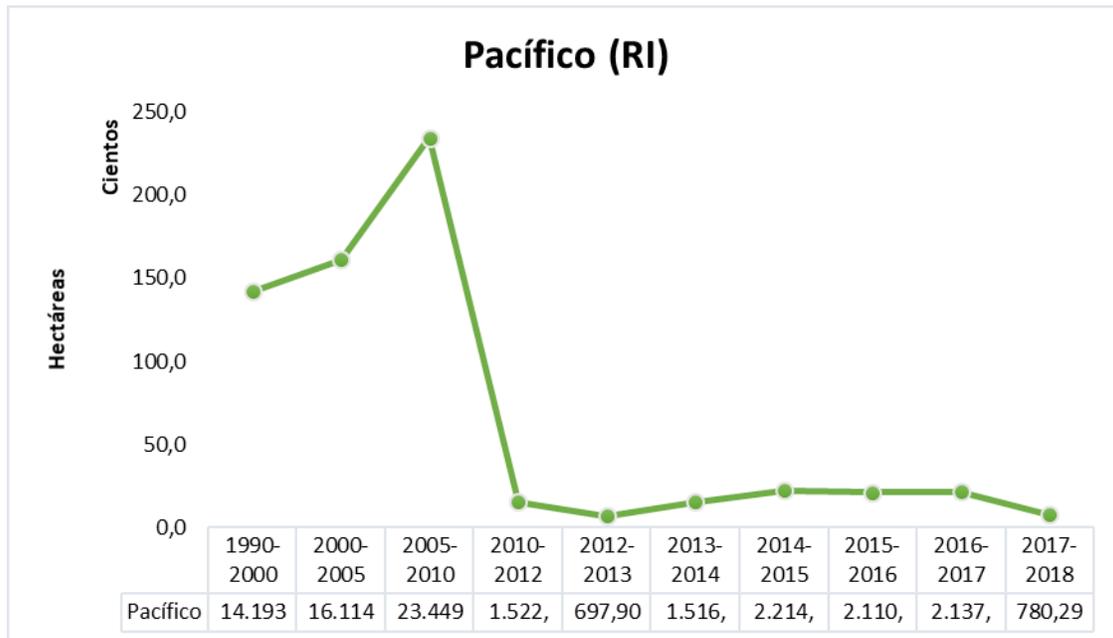


Gráfico 8. Histórico de deforestación 1990-2018 en los resguardos indígenas (RI) localizados en la región natural del Pacífico (STA, 2020).

Para el caso de los resguardos indígenas de la región, el gráfico 8 muestra una reducción importante del último periodo evaluado, registrando una tasa de reducción mayor llegando al 63.5% de reducción al siguiente año; pasando de 2137 ha en el 2017 a 780 ha en el 2018.



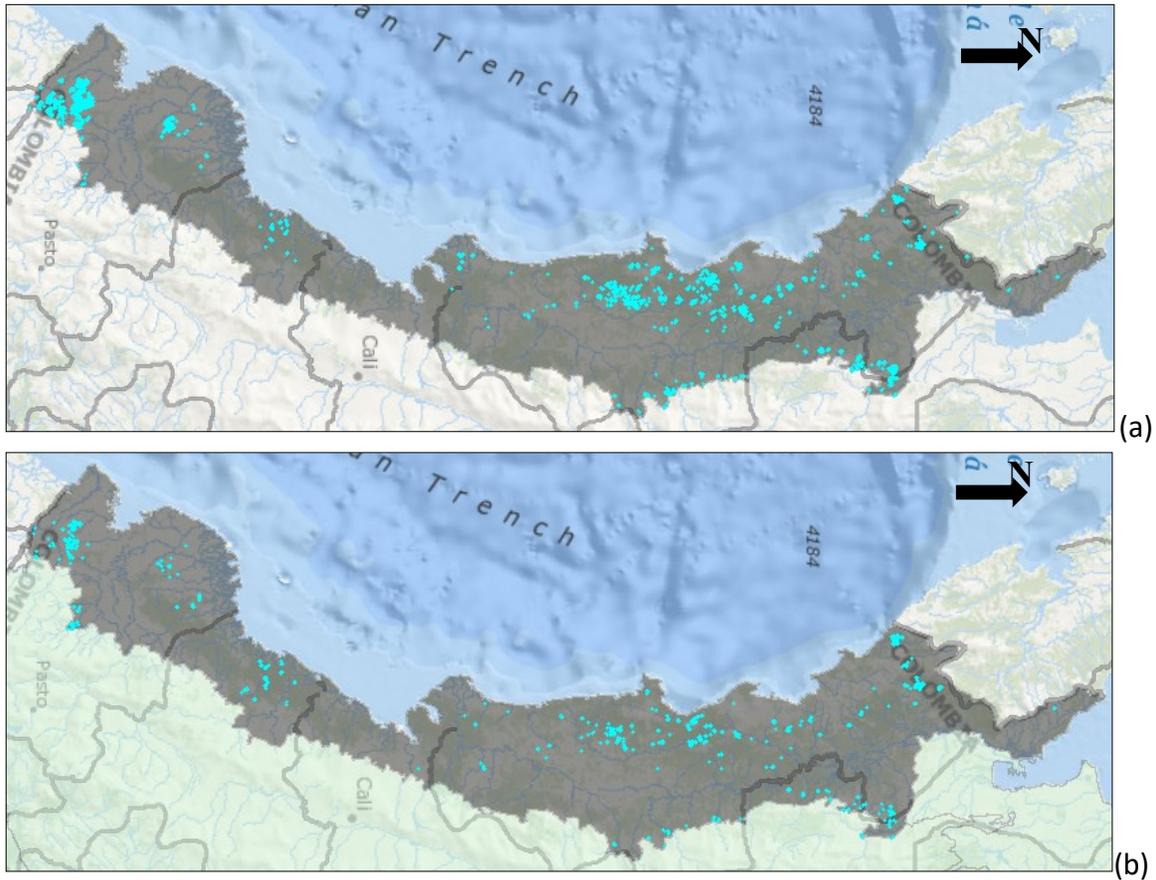


Imagen 3. Localización de la deforestación en los RI de la RN del Pacífico para el periodo 2016-2017(a) y 2017-2018 (b) (STA,2020).

A diferencia de las dos zonas que anteriormente se analizaron, la distribución de la deforestación en los resguardos indígenas en el Pacífico es más uniforme, extendiéndose a lo largo del territorio teniendo apenas dos conglomerados importantes, uno en el centro y otro en el sur, este último colindante con la región Andina. Ahora bien, al comparar los datos del periodo 2016-2018 (Imagen 3a y 3b) se puede apreciar especialmente la reducción en deforestación que hubo en los territorios indígenas, sin embargo, se continúa evidenciando una clara permanencia en los lugares que ocuparon la mayor deforestación en el 2017.



Territorios SINAP

En cuanto a la base de datos del RUNAP (Registro Único Nacional de Áreas Protegidas), existen 1251 polígonos registrados, en donde se tiene una estimación aproximada de 18.5 millones de hectáreas, considerando únicamente el territorio continental. De este valor, alrededor de 640 mil hectáreas se deforestaron entre 1990 y 2018, con el atenuante de que el análisis espacial se ejecutó con las áreas del SINAP actuales. En comparación con los resguardos indígenas, el SINAP registra 7% menos de deforestación en el mismo periodo histórico (1990-2018).

En relación al 2017, los resultados del monitoreo de la deforestación, presentado por el IDEAM, mostró que cerca del 5% de pérdida de bosque, a nivel nacional, se encontró en territorios de áreas protegidas⁵, representado cerca de 12 mil hectáreas, las cuales estuvieron localizadas en la Orinoquía y el caribe en su mayoría.



Gráfico 9. Deforestación acumulada en las regiones naturales para el periodo 1990-2018 (STA, 2020).

⁵ Resultados monitoreo de la deforestación 2018. IDEAM, 2019.

Amazonía

Para las áreas protegidas que se encuentran en la región Amazónica, se tiene la particularidad de que el aumento de la deforestación sólo se presenta en esta zona, las demás tiene una clara tendencia a la reducción. Los procesos de frenar la deforestación habían sido exitosos hasta el año 2015, a partir del cual, año a año ha crecido la tasa de deforestación, pasando de 3.739 ha deforestadas en el 2015, a 19.487 ha para el año 2018. En relación a este último dato, el 14% de la deforestación ocurrida en el 2018 en la región de la Amazonía (138 mil ha), se dio en áreas del SINAP.

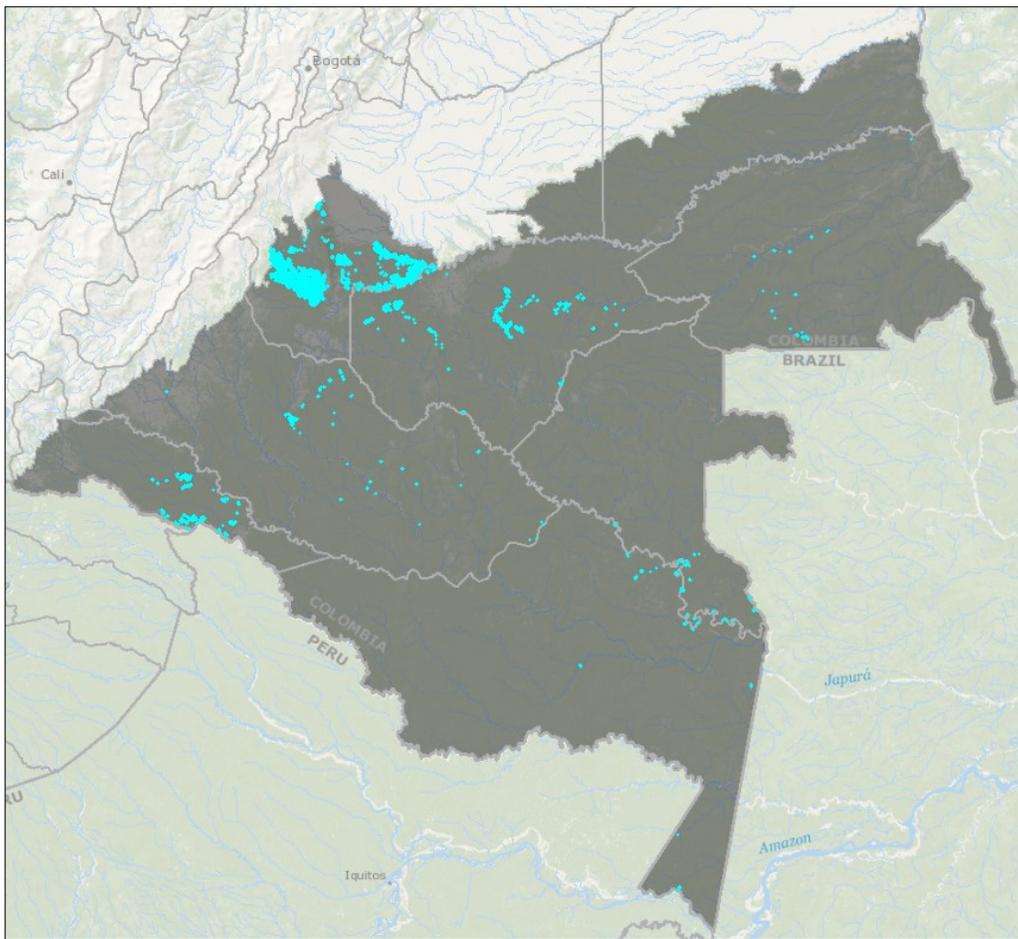


Imagen 4. Localización de la deforestación del SINAP de la RN de la Amazonía 2017-2018 (STA,2020).



La imagen 4 representa el fenómeno de ampliación de la frontera y cómo los procesos de deforestación de dan desde las regiones limítrofes con el bosque estable, es decir, que los procesos de deforestación en su mayoría se realizan desde la periferia de los bosques y no al interior de este. Esta situación se le atribuye en su mayoría a procesos agropecuarios, en donde la pérdida de bosque va a favor de la ampliación de zonas de pastoreo, en la práctica de ganadería extensiva, práctica que tiene sus limitantes orográficas, para optimizar la producción pecuaria.

A continuación, se muestra el comportamiento histórico que ha tenido la deforestación de las áreas del SINAP en la Amazonía colombiana, y cómo ha venido aumentando desde los últimos 5 años.

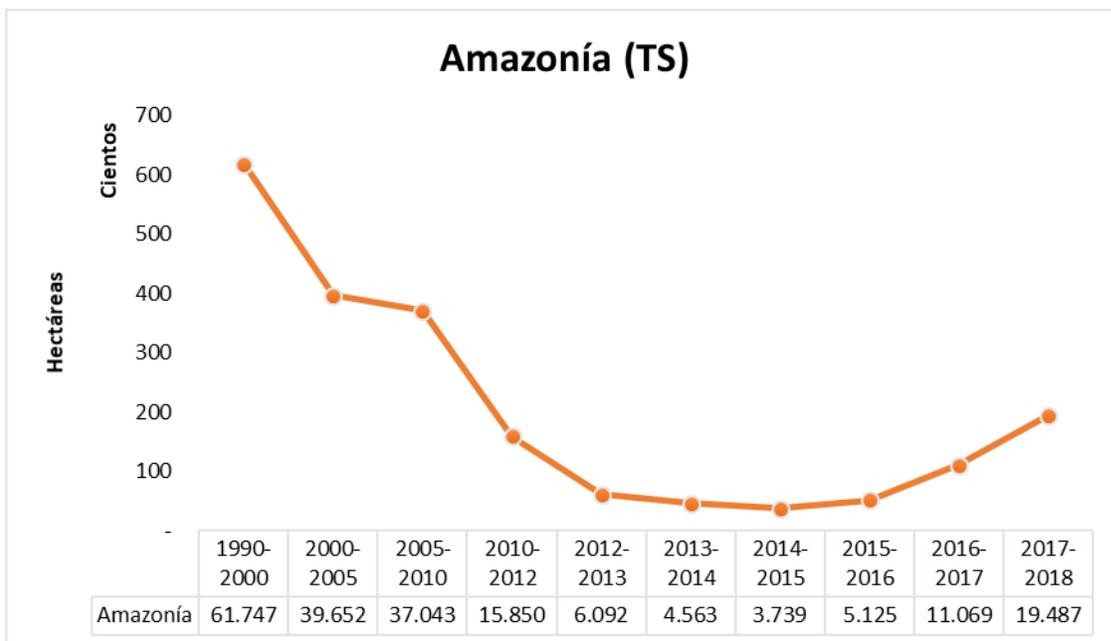


Gráfico 10. Histórico de deforestación 1990-2018 en los territorios SINAP (TS) localizados en la región natural de la Amazonía (STA, 2020).

Es importante focalizar estrategias de desaceleración de la deforestación en la zona sur del departamento de Meta, pues es allí en donde se registra la mayor disminución de la cobertura de bosque para la región amazónica.



Andina

Históricamente, los parques naturales de esta región han sufrido la mayor deforestación de sus bosques, con un acumulado histórico de 259 mil hectáreas. No obstante, en épocas recientes se puede apreciar que la tasa de deforestación ha disminuido drásticamente y con una clara tendencia a la baja desde el año 2016.

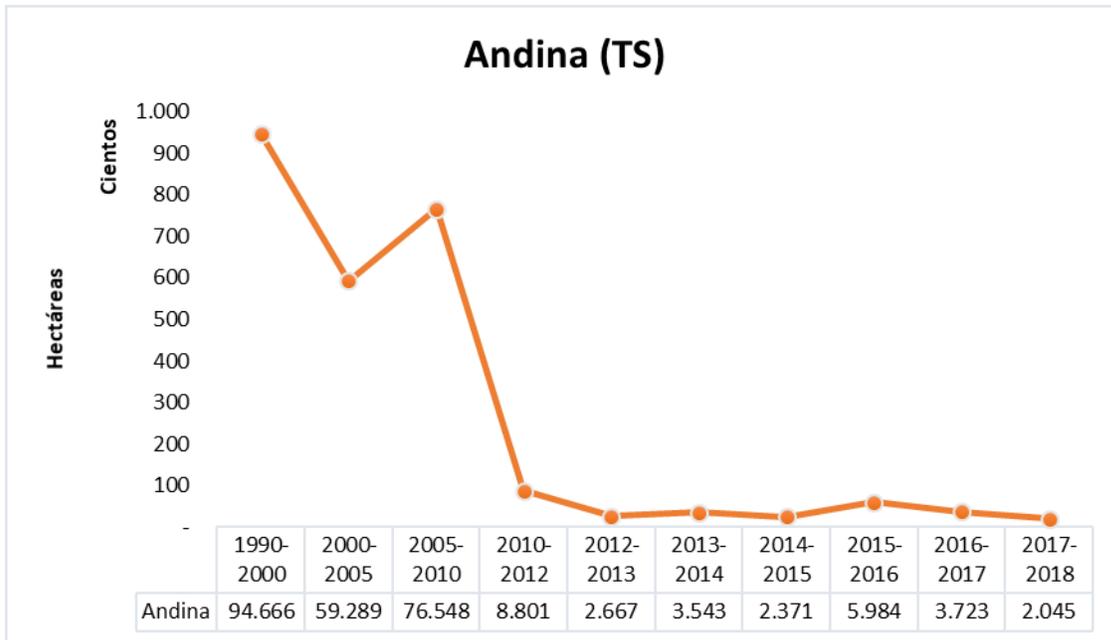
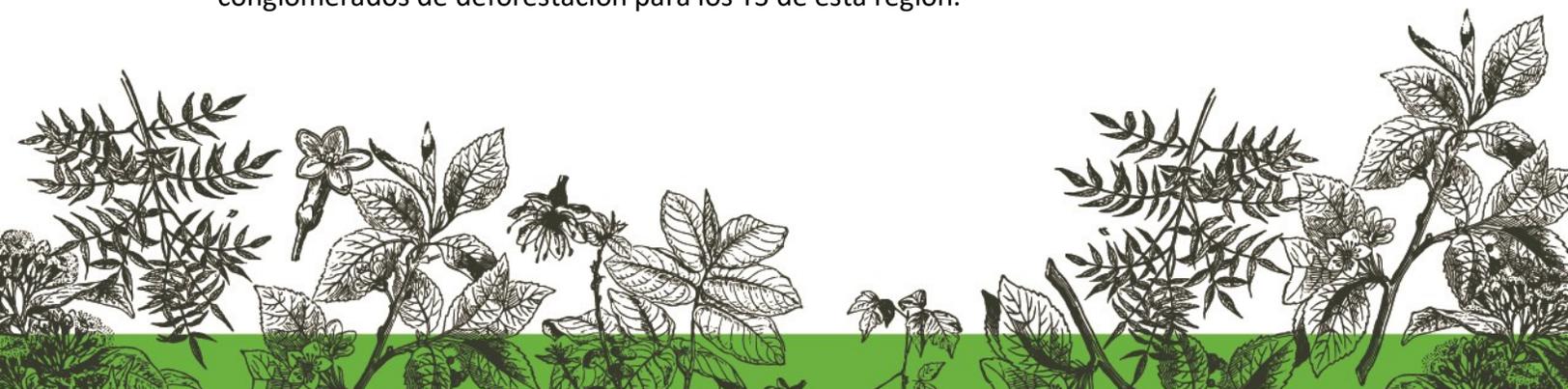


Gráfico 11. Histórico de deforestación 1990-2018 en los territorios SINAP (TS) localizados en la región natural Andina (STA, 2020).

Ahora bien, para el periodo más reciente en donde se presentó un alza en la deforestación (2015-2016) esta se localizó principalmente en los PNN Paramillo, localizado en el departamento de Córdoba; Serranía de los Yariguíes, localizado en el departamento de Santander; Catatumbo Barí, localizado en el departamento de Norte de Santander; El Cocuy, ubicado entre los departamentos de Arauca y Boyacá, los cuales suman en conjunto más de 4 mil hectáreas, lo que significa un aporte del 70% sobre la deforestación de las áreas del SINAP en la región Andina. A continuación, se muestra la imagen que representa los conglomerados de deforestación para los TS de esta región.



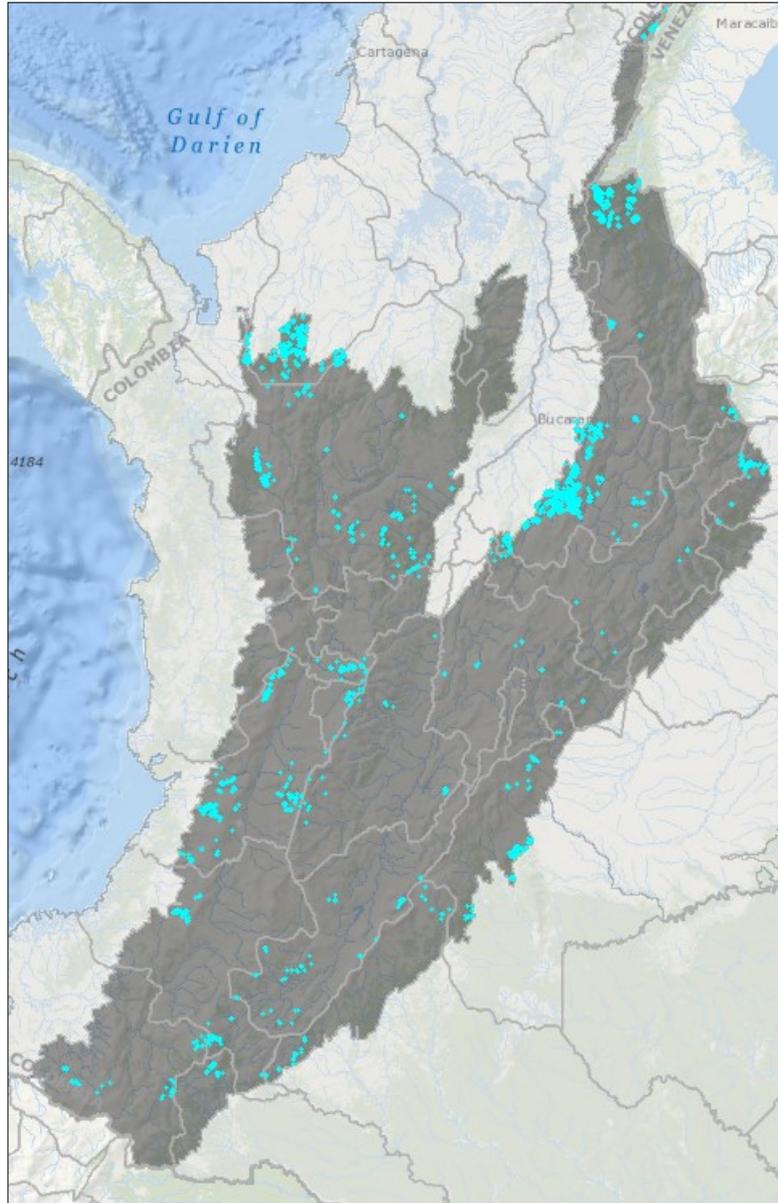


Imagen 5. Localización de la deforestación del SINAP de la RN de los Andes 2015-2016 (STA,2020).

Otras regiones en donde se presentó un aporte importante en la deforestación para este periodo de tiempo (2015-2016) fueron los PNN Serranía de la macarena y Munchique.



Caribe

Históricamente, es la tercera región natural con mayor deforestación, después de la región Andina y Amazónica. Con más de 121 mil hectáreas deforestadas acumuladas en casi 30 años, su tasa de deforestación es muy similar a la región Andina desde la última década. El peor año en tiempos recientes, se registró en el periodo 2015-2016 con más de 3 mil hectáreas deforestadas, lo cual representa el 13% del total deforestado para la región.

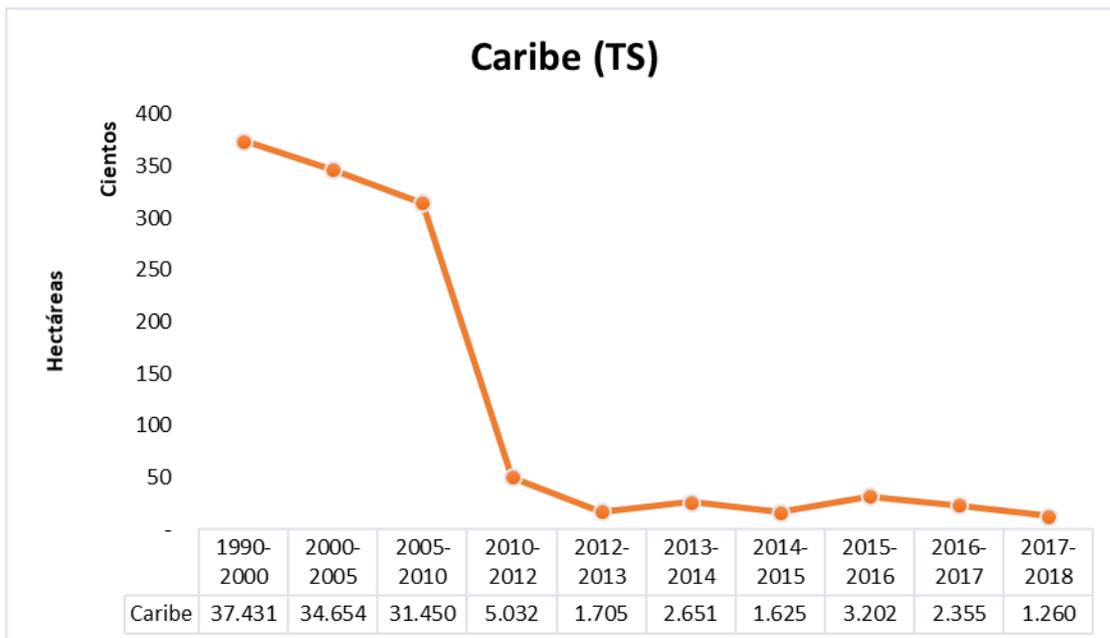


Gráfico 12. Histórico de deforestación 1990-2018 en los territorios SINAP (TS) localizados en la región natural del Caribe (STA, 2020).

A pesar de que la extensión de TS es menor en comparación con los resguardos indígenas, para la misma región, se puede observar una mayor afectación, en términos de deforestación, sobre las áreas protegidas que, en territorios indígenas, no obstante, la región de la sierra nevada de Santa Marta, presenta afectación combinada entre el polígono del PNN y los polígonos de las comunidades Arhuaco y Kogui. En ese sentido, la afectación sobre el capital natural del PNN representa un riesgo para estas comunidades, si la actividad de deforestación surge desde la frontera externa del bosque estable hacia adentro.



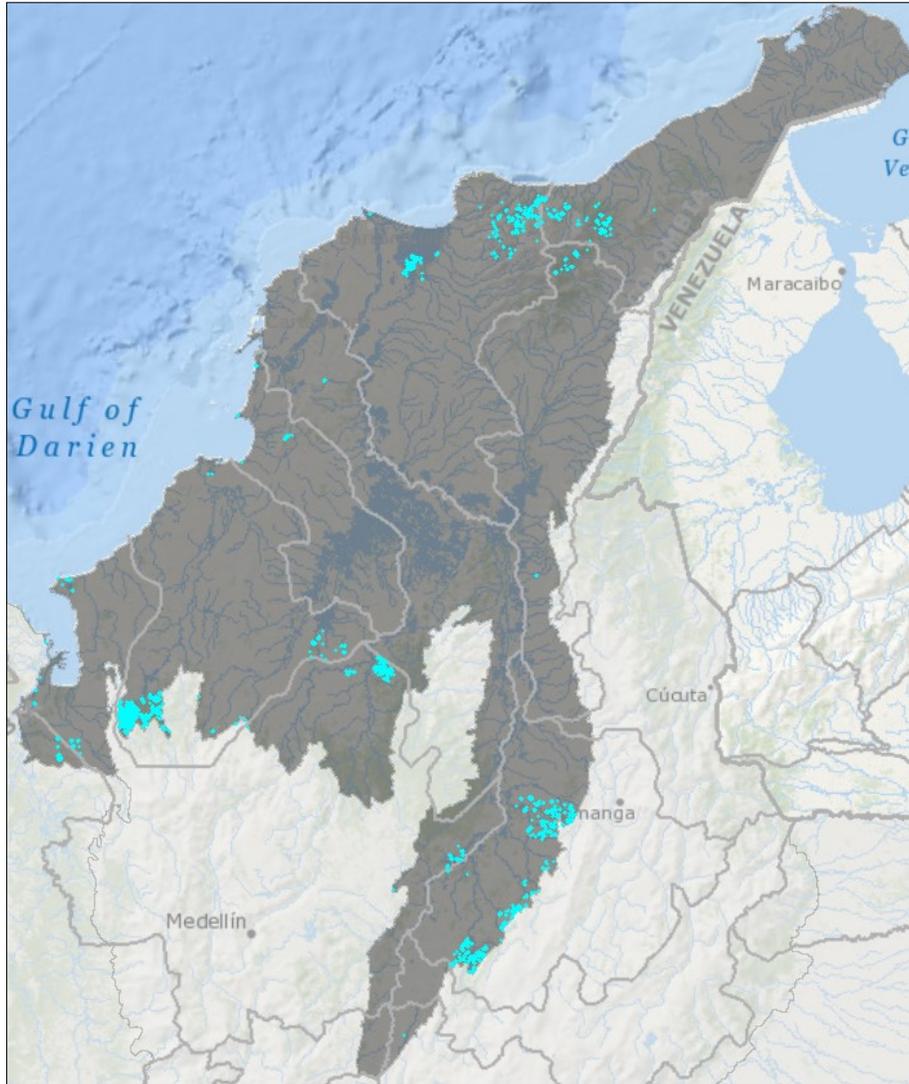


Imagen 6. Localización de la deforestación del SINAP de la RN del Caribe 2015-2016 (STA,2020).

Entre los parques más afectados en la región Caribe, se encuentran los que colindan con la región Andina, es decir, el PNN Paramillo y el PNN Serranía de los Yariquíes. Junto con estos parques y, el santuario de fauna y flora ciénaga grande de Santa Marta y el PNN de la Sierra Nevada de Santa Marta, suman un acumulado de deforestación para el periodo 2015-2016 de 1852 hectáreas, es decir, un 57% de la deforestación de TS para el caribe.



Orinoquía

Después del caribe, la región de la Orinoquía es la que tiene menor cobertura de bosque en el país. Estas tierras, en su mayoría tienen un uso dirigido hacia la ganadería extensiva y la agricultura, por lo que las zonas de bosque presentes en esta región obedecen en su mayoría a bosques de galería que protegen las rondas hídricas de los principales ríos, además el mas del 80% de las áreas que se encuentran registradas en el SINAP, están asociadas a reservas naturales de la sociedad civil, es decir, que el bosque presente en la Orinoquía se gestiona a partir de varias personas, las cuales son propietarias de estas reservas. Sin embargo, la cobertura boscosa no se encuentra en estas reservas.

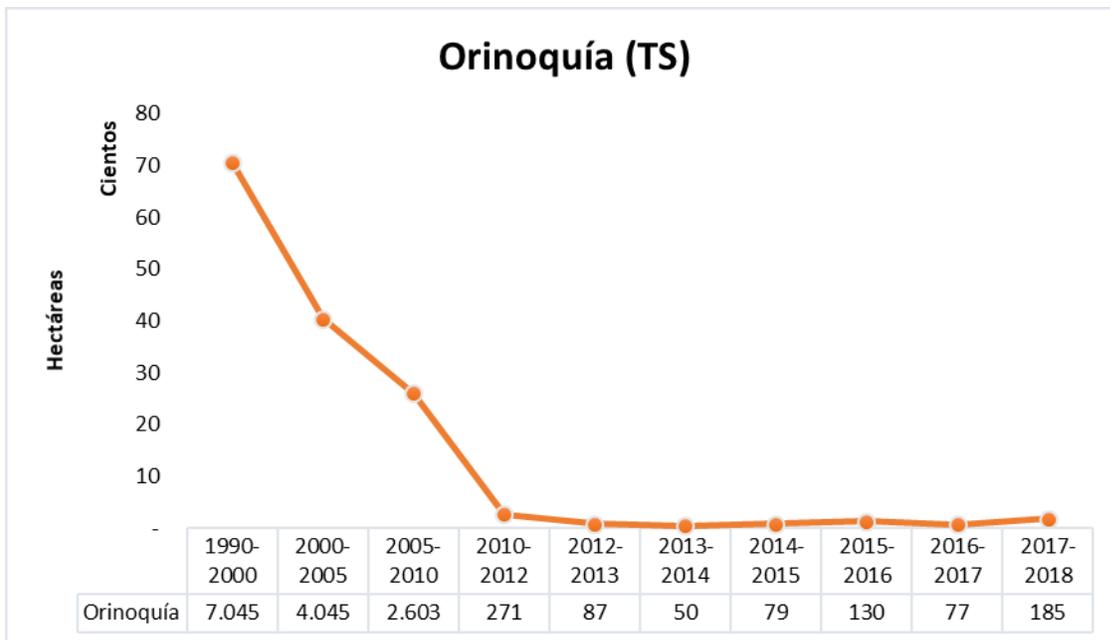


Gráfico 13. Histórico de deforestación 1990-2018 en los territorios SINAP (TS) localizados en la región natural de la Orinoquía (STA, 2020).

Adicionalmente, los TS de esta región tienen el menor aporte histórico sobre la región, en comparación a las otras cuatro, pues el aporte del SINAP en deforestación sobre la Orinoquía no sobrepasa el 3%. Ahora, el 64% de ese aporte viene exclusivamente del PNN El Tuparro, ubicado al suroriente del país, muy próximo a la frontera con la región amazónica del departamento de Vichada (Véase imagen 7).



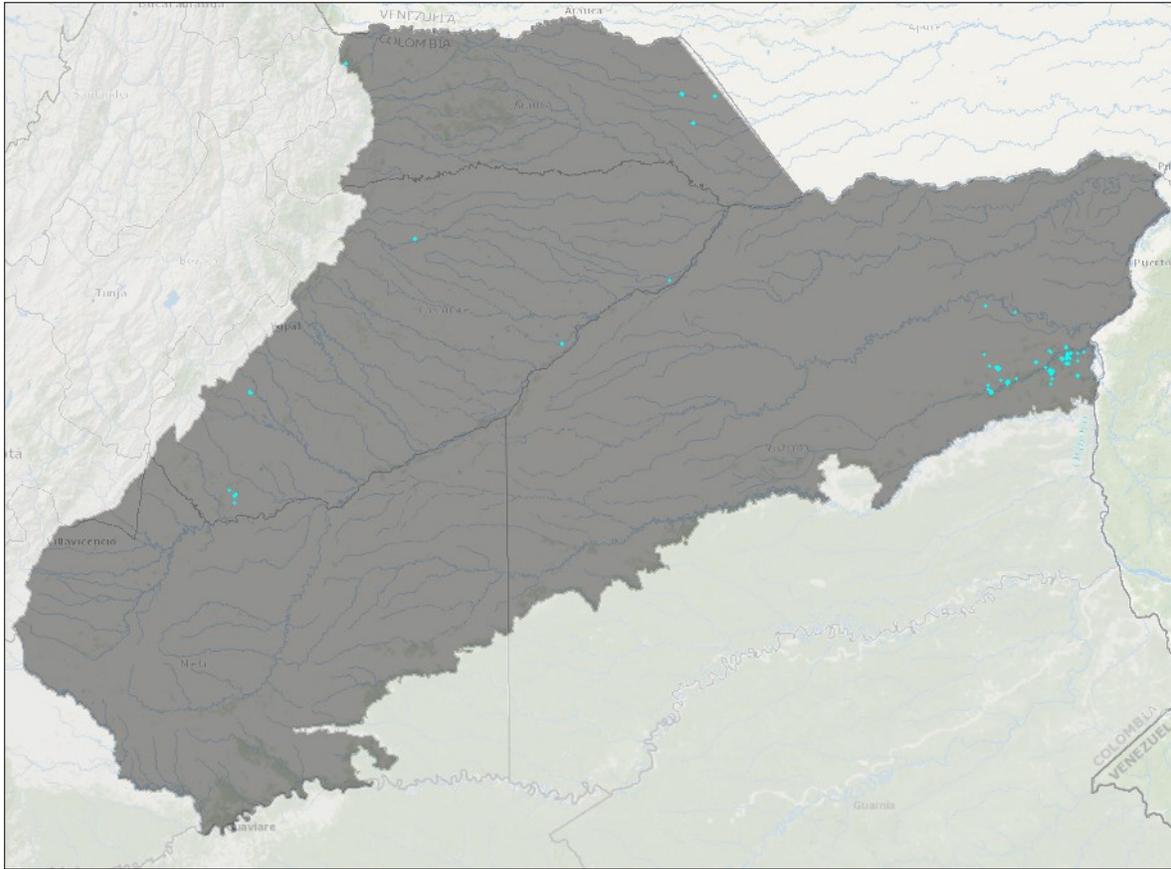


Imagen 7. Localización de la deforestación del SINAP de la RN de la Amazonía 2017-2018 (STA,2020).

Si bien para los TS no se encontró una gran deforestación en años recientes, para otras zonas especiales, como los resguardos indígenas sí lo hubo, pues para el mismo periodo, los RI perdieron más de 2 mil hectáreas, de este modo se hace latente la presencia de programas o estrategias que vinculen a las comunidades indígenas que a través de actividades de reforestación o conservación del bosque puedan generar ingresos alternativos a las prácticas destructivas sobre la cobertura vegetal estable.



Pacífico

A nivel nacional, la región del pacífico es la que menor deforestación ha percibido, acumulando alrededor de 518 mil hectáreas. No obstante, cuenta con una variabilidad de su tasa de cambio de deforestación muy alta, teniendo valores desde una reducción del 83% de un periodo al otro, hasta aumentos del 137%, todos esto ocurrió en un lapso de 10 años.

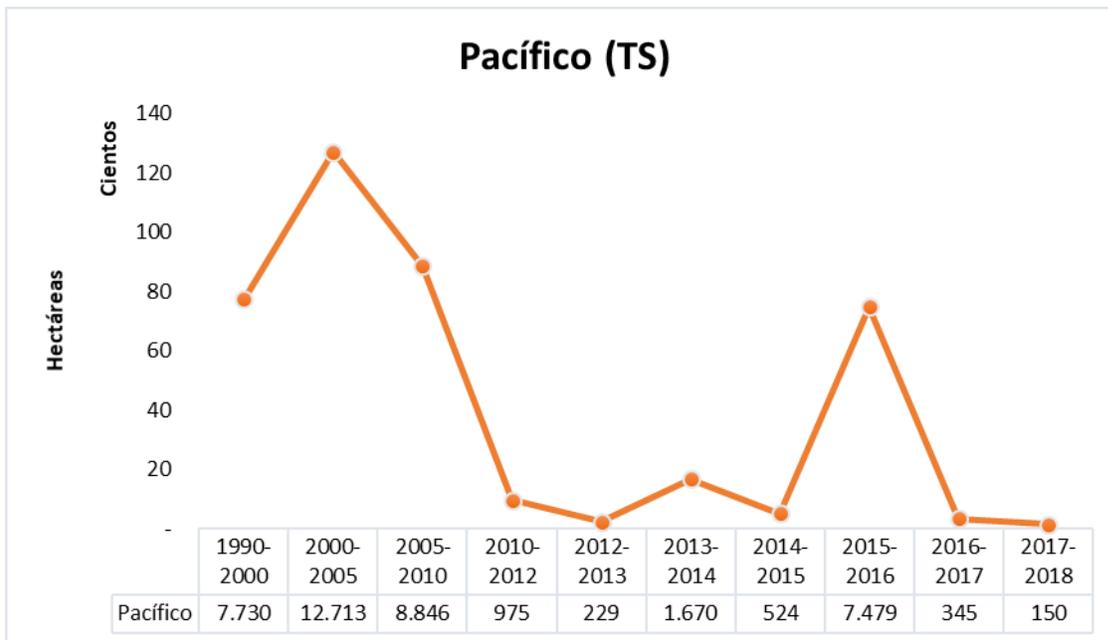


Gráfico 14. Histórico de deforestación 1990-2018 en los territorios SINAP (TS) localizados en la región natural del Pacífico (STA, 2020).

Contratando los datos de los TS con la media nacional se puede ver que el aporte histórico en deforestación, no supera el 10%. El caso atípico se presenta, precisamente en el periodo 2015-2016, en donde el aporte fue del 25%, del cual, el 95% lo aportó el Distrito Regional de Manejo Integral *Lago Azul los Manatíes*, con 7.170 hectáreas deforestadas. En otras palabras, este distrito de manejo integral perdió en un año, el 23% de su cobertura forestal.



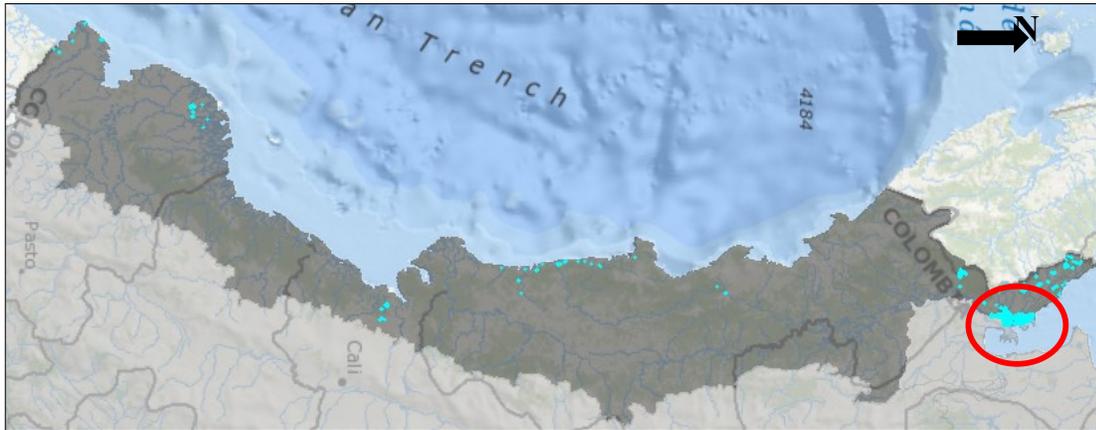


Imagen 8. Localización de la deforestación del SINAP de la RN del Pacífico 2015-2016 (STA,2020).

Teniendo de referencia la imagen 8 y sustentado en el párrafo anterior, se puede observar con claridad que el aporte de deforestación para el periodo 2015-2016 recayó en su mayoría sobre un único polígono que tiene una categoría de área protegida. Pese a que es una zona de manejo integral, la autoridad ambiental de la región (CODECHOCÓ) debe tener un mayor control sobre estos territorios debido a la riqueza y fragilidad ecosistémica que representan estas zonas y su futuro impacto socio-ambiental en las comunidades que allí viven.



Discusión

A nivel técnico, el recorrido sobre el análisis de deforestación en Colombia se fundamentó en los datos procesados el Sistema de Monitoreo de Bosques y Carbono, que a su vez fue realizado mediante un análisis de imágenes satelitales, en donde se evalúa el cambio de cobertura de un año al siguiente. En ese orden de ideas, hay años en donde, particularmente, la interpretación de los datos no puede ser tomada de manera directa, pues hay un alto valor de información espacial que no se encuentra clasificada, por lo que emitir conclusiones sobre el desarrollo de la deforestación en zonas en donde hay una gran cantidad de superficie *sin información* de cobertura resulta contraproducente para las conclusiones del análisis en general. Bajo ese mismo punto de vista, se tiene que los procesos de regeneración vegetal son incipientes en comparación con las demás categorías de clasificación, pues en los últimos 10 años, tan solo se han contabilizado aproximadamente 6.800 hectáreas regeneradas. En contraparte, para el mismo lapso evaluado, se contabilizaron 1.3 millones de hectáreas deforestadas lo cual pone en duda los esfuerzos encaminados a combatir la deforestación.

En un país como Colombia en donde más de la mitad de su territorio continental está cubierto por bosques⁶, es importante ejecutar políticas nacionales y subregionales direccionadas al cuidado y correcto uso sostenible de los recursos naturales que ofrecen los bosques, y a pesar de que en los últimos años se ha registrado una disminución general de la deforestación en el territorio nacional, los mecanismos nacionales que potencian los proyectos enfocados en la protección del bosque, aún no han tenido la fluidez necesaria para fortalecer e incentivar nuevas iniciativas que buscan el buen manejo del bosque evitando su degradación y deforestación. Tal es el caso del impuesto al carbono⁷ que, a través del recaudo tributario generado entre el 2017 y 2019 hay inconvenientes burocráticos sobre la destinación de estos recursos, lo que dificulta tanto a los contribuyentes, en la situación de optar por la *no causación del impuesto al carbono*⁸, como a los desarrolladores de proyectos que buscan en el mercado de carbono la comercialización de sus VCU (Unidades de Carbono Verificadas).

⁶ Resultados de monitoreo deforestación 2019. IDEAM, 2020.

⁷ Ley 1819 de diciembre de 2016. Congreso de Colombia.

⁸ Decreto 926 de 2017. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.





Bajo este contexto los recursos están a la espera de poder ejecutarse en zonas que apoyen y complementen los esfuerzos por mitigar el cambio climático a través de las diversas estrategias que reducen los GEI. Y dentro de estas, las estrategias REDD+ son las aportan un desarrollo sinérgico a los territorios en donde hay una fragilidad, no solo ambiental, sino también socioeconómica, pues este tipo de proyectos, al identificar la cadena principal de actores de la deforestación, busca reemplazar estos comportamientos a través de programas alternativos que desplacen las actividades agresivas al medio ambiente, por otras que beneficien tanto a las comunidades como a su entorno natural.

Es por ello que el recorrido histórico de la deforestación mostrado anteriormente tanto para los resguardos indígenas como para las áreas protegidas, tiene especial importancia al momento de tomar decisiones sobre la prioridad que deben tener ciertas regiones del país para promover iniciativas, no sólo REDD+ sino cualquier otra que acoja estrategias encaminadas a reducir las emisiones GEI.

Desde este punto de vista, la región natural de la Amazonía cumple un rol fundamental como escenario estratégico para tener soluciones concretas en los esfuerzos encaminados hacia el cambio climático. Al actuar como una puerta de entrada hacia la selva amazónica, es importante reconocer el contexto y, por ende, la situación que se presenta en la frontera del bosque amazónico pues la deforestación gira entorno a las prioridades de las actividades ilegales que tienen lugar en el bosque para esta región: minería ilegal, cultivos ilícitos y el aprovechamiento forestal no sostenible. Los actores que ejecutan estas actividades son las comunidades que presenta un precario desarrollo económico en donde la participación de un mercado diverso y estable para estas regiones, es muy débil o casi inexistente, por lo que las alternativas que restan son las que están al margen de la ley, afectando el bosque toda la oferta ecosistémica que representa este ecosistema.

Por otro lado, regiones estratégicas situadas en otras zonas del país también deben estar bajo un criterio de selección privilegiado, para que de este modo sean este tipo de proyectos (MDL, ARR, REDD+) los que sustenten la base de cambio y permanencia en el tiempo de nuevas practicas sostenibles que generar una alternativa económica sobre las comunidades beneficiadas que va a favor del cuidado de los recursos naturales alejándose cada vez más de la economía extractiva.



Conclusiones

El presente informe, en cuanto a la información presentada y bajo el contexto planteado, se exponen a continuación las siguientes conclusiones:

- Los escenarios de aceleración de la deforestación se presentaron en mayores oportunidades en la frontera de la región andina con la Amazonía, especialmente en los departamentos de Caquetá y Meta.
- La región natural del Pacífico presenta un comportamiento de deforestación homogéneo en términos espaciales, en la mayoría de los periodos evaluados, no obstante, el ejercicio de vigilancia de las autoridades ambientales debe tener mayor rigor en el control y vigilancia para evitar que las áreas protegidas presenten una gran disminución en su cobertura forestal.
- La dinámica de deforestación en la Amazonía afecta la frontera con la región andina, los actores que impulsan la deforestación toman como punto de partida la baja participación en políticas regionales que apoyen a estas las comunidades que habitan en las regiones más internas de los departamentos asociados, pues por cada 10 hectáreas deforestadas en la Amazonía, una se encuentra en resguardo indígena.
- A nivel nacional, desde 1990 se han perdido cerca de 7 millones de hectáreas de bosque, lo que representa más del 5% del territorio nacional. Es decir que, en un lapso de casi 30 años, se ha perdido el equivalente a los departamentos de Antioquia, Quindío y Risaralda.
- La deforestación en zonas de alta complejidad hídrica compromete la oferta ambiental de las zonas y puede perjudicar de manera irreversible a las comunidades que se abastecen de manera regular de estos territorios. El control sobre la deforestación en dichas zonas es crucial para garantizar los recursos naturales en el mediano y largo plazo.





Bibliografía

- Phillips, O.L., Brienen, R.J.W. Carbon uptake by mature Amazon forests has mitigated Amazon nations' carbon emissions. Carbon Balance Manage 12, 1 (2017).
- Resultados de monitoreo de la deforestación 2017. IDEAM, 2018.
- Resultados de monitoreo de la deforestación 2018. IDEAM, 2019.
- Resultados de monitoreo de la deforestación 2019. IDEAM, 2020.

